

La Santa Biblia

Oseas

Versión de Mons. Juan Straubinger

Introducción

Con *Oseas* comienza la serie de los doce Profetas Menores. Se llaman Menores no porque fuesen profetas de una categoría menor, sino por la escasa extensión de sus profecías, con relación a los Profetas Mayores.

Oseas u *Osee*, profeta de las diez tribus del norte, como su contemporáneo Amós, vivió en el siglo VIII a. C., mientras Isaías y Miqueas profetizaban en Judá, es decir, bajo el reinado del rey Jeroboam II de Israel (183-143) y de los reyes Ocias (Amasías) (189-138), Joatán (138-136), Acáz (136-121) y Ezequías (121-693); reyes de Judá. Sus discursos proféticos se dirigen casi exclusivamente al reino de Israel (Efraím, Samaría), entonces poderoso y depravado, y sólo de paso a Judá. Son profecías duras, cargadas de terribles amenazas contra la idolatría, la desconfianza en Él y la corrupción de costumbres y alternadas, por otra parte, con esplendorosas promesas (cf. 2, 14 ss.) y expresiones del más inefable amor (cf. 2, 23; 11, 8, etc.). El estilo es sucinto y lacónico, pero muy elocuente y patético y a la vez riquísimo en imágenes y simbolismos.

La primera parte (capítulos 1-3) comprende dos acciones simbólicas que se refieren a la infidelidad del reino de Israel como esposa de Yahvé. La segunda (capítulos 4-14) es una colección de cinco vaticinios (capítulos 4, 5, 6, 7-12; 12-14) en que se anuncian los castigos contra el mismo reino y luego la purificación de la esposa adúltera, en la cual se despierta la esperanza en el Mesías y su glorioso reinado.

El Martirologio Romano conmemora al santo Profeta el día 4 de julio. Su sepulcro se muestra en el monte Nebí Oscha, no lejos de es-Salt (Transjordania). El Eclesiástico hace de Oseas y de los otros Profetas Menores este significativo elogio: “Reverdezcan también en el lugar donde reposan, los huesos de los doce Profetas; porque ellos consolaron a Jacob, y lo confortaron con una esperanza cierta” (Eclesiástico 49, 12).

Libro de Oseas

Capítulo 1

¹*Palabra de Yahvé dirigida a Oseas, hijo de Beerí, en los días de Ocías, Joatam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá, y en los días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel.

Nombres simbólicos de los hijos de Oseas

²*Comienzo de lo que habló Yahvé por Oseas. Dijo Yahvé a Oseas:

“Ve y tómate una mujer fornicaria,
y (*ten*) hijos de fornicación;
porque la tierra comete fornicación,
apartándose de Yahvé.”

³Fue y tomó a Gómer, hija de Diblaim; la cual concibió y le dio a luz un hijo. ⁴*Y le dijo Yahvé: “Llámalo Jezrael, porque dentro de poco tomaré venganza de la casa de Jehú, por la sangre de Jezrael, y exterminaré el reino de la casa de Israel. ⁵En aquel día quebraré el arco de Israel en la llanura de Jezrael.”

* 1. Véase en la nota introductoria los datos cronológicos correspondientes a estos reyes. Llama la atención el que la actividad de un profeta del reino de Israel se señale por el reinado de cuatro reyes de Judá. Es para incardinarlo también en este último, que es el reino teocrático.

* 2 ss. Es discutida la realidad de los sucesos que se relatan a continuación, en los que Oseas fue usado por Dios como señal para su pueblo, tal como lo hizo también con otros profetas (v. gr. Ezequiel 5; Jeremías 13; Isaías 8, 18, etc.). Aunque San Jerónimo y algunos exégetas modernos los toman como puras metáforas o simbolismos verbales, la mayoría, desde San Ireneo y San Agustín, dan preferencia a la interpretación literal, admitiendo que se trataba de hechos reales. ¡Cuán duro para el profeta casarse con una ramera y perder su buena fama! Sin embargo, fue tremenda la impresión que produjo su conducta, quedando a las claras, para todos los que querían entender, que sus acciones no significaban sino la idolatría, la fornicación espiritual del pueblo de Israel con los ídolos. Por eso suponen algunos que la mujer fuese más bien ídolatra que fornicaria. Pero, aunque se tratase de una ramera, hemos de saber que todo cuanto manda el Señor Dios es, por ese solo hecho, perfectamente justo y santo, y toca a nosotros aceptarlo con adoración, y no pretender juzgarlo ni darle a Él patente de moralidad. Cf. 3, 1 ss.; II Macabeos 14, 46 y nota.

* 4 s. Los nombres son simbólicos y muy apropiados para despertar la curiosidad del pueblo y hacerlo reflexionar. *Jezrael* (o *Jesreel*), hoy día *ZerIn*, era el nombre de la residencia veraniega de los reyes de Israel y dio nombre a la llanura de Jezrael o Esdrelón, que se extiende entre Samaría y Galilea. Jezrael es símbolo de la iniquidad, pues allí Jezabel mató al justo Nabot (III Reyes 21) y fueron decretadas y perpetradas muchas maldades por Acab, su marido. Jezrael es también el lugar donde el rey Jehú dio muerte a la casa de Acab (IV Reyes 9, 15 ss.). Ahora se acerca el castigo a la misma casa de Jehú, a la cual pertenecía Jeroboam II. *Exterminaré el reino de la casa de Israel*: En realidad vinieron después de la muerte de Jeroboam, último rey de la casa de Jehú, otros seis reyes entre 743 y 722, pero ninguno de ellos supo mantenerse. El *arco* (versículo 5), esto es el poder de Israel será quebrantado por los asirios en el campo de batalla, que es por su naturaleza la llanura de Jezrael.

6*Y concibió ella otra vez y dio a luz una hija. Y (*Yahvé*) dijo al (*profeta*): “Ponle por nombre «Lo-Ruhama», pues en adelante no usaré ya de misericordia con la casa de Israel para perdonarla. 7Pero me apiadaré de la casa de Judá, los salvaré por medio de *Yahvé*, su Dios. No los salvaré con arco ni con espada, ni mediante guerra, ni por medio de caballos o jinetes.” 8Y destetado que hubo a «Lo-Ruhama», volvió a concebir y dio a luz un hijo. 9*Y dijo (*Yahvé*): “Llámalo «Lo-Ammí», pues vosotros no sois ya mi pueblo, y Yo no soy más vuestro (*Dios*).”

Restauración de Israel

10*El número de los hijos de Israel
será como la arena del mar,
que no tiene medida ni número,
y en lugar de decirseles:
«No sois mi pueblo»,
seréis llamados «hijos del Dios vivo».
11*Y se congregarán en uno
los hijos de Israel
y los hijos de Judá,
y pondrán sobre sí un mismo caudillo,
y saldrán del país:
porque grande será el día de Jezrael.

* 6. *Lo Ruhama*: La Vulgata vierte acertadamente: *Sin Misericordia*. El mismo Señor da la razón de este nombre aciago: la impenitencia del pueblo escogido, esposa de *Yahvé*.

* 9. *Lo-Ammi*: La Vulgata traduce según la etimología: *No-pueblo mío*. Este nombre, lo mismo que el anterior (versículo 6), expresa la situación religiosa de Israel, su apostasía, por lo cual *Yahvé* ya no lo reconoce como pueblo suyo y aparta de él sus ojos de misericordia. Ya veremos, sin embargo, cómo ésta triunfará, en el amante corazón divino, sobre todas las ingratitudes de su pueblo (cf. 11, 8 ss.). La unión entre *Yahvé* y su pueblo era tan estrecha que se puede hablar de un Cuerpo místico en el Antiguo Testamento, figura del Cuerpo místico de Cristo en la dispensación de la Nueva Alianza. Cf. versículo 2 y nota; 10, 1; Isaías 1, 21; 5, 1 ss. (viña de *Yahvé*); 43, 20; 60, 1, etc.

* 10. Dios es fiel y cumplirá las promesas dadas a los patriarcas (Génesis 12, 2; 13, 16; 15, 5; 22, 17): el pueblo reducido y reprobado por sus pecados será numerosísimo y participará de las bendiciones del reino mesiánico. Israel será dispersado entre los otros pueblos, más al fin se convertirá al Dios vivo (véase 2, 23 s.). Los apóstoles San Pedro y San Pablo aplican esta promesa a los gentiles, que recibimos misericordia al ser admitidos como hijos de Dios en la Iglesia, no obstante, nuestra descendencia de pueblos que antes no fueron elegidos (Ef. 2, 13, s.). Cf. Romanos 9, 26; I Pedro 2, 10. “Que Dios, dice San León Magno, llame hijo suyo al hombre, y que el hombre llame Padre a Dios, es un favor superior a todos los favores.”

* 11. *Un mismo caudillo* en vez de dos, como en tiempos del profeta cuando estaban divididos en dos reinos. Ese único caudillo no puede ser sino el Mesías. Véase Isaías 32, 1 y nota; Ezequiel 24, 23; Lucas 1, 32 s. *Jezrael*, antes nombre nefasto, será símbolo de la gloria mesiánica. “La gran derrota se trocará en gran victoria al fin de los tiempos” (Jünemann). Según la crítica moderna, el final de este capítulo, es decir, los versículos 10 y 11, han de leerse al fin del capítulo segundo, y el orden del texto era originariamente el siguiente: 1, 16, 8-9; 2, 2-24; 1, 7, 10-11; 2, 1.

Capítulo 2

Apostasía y reprobación de Israel

¹*Decid a vuestros hermanos «Ammí»,
y a vuestras hermanas «Ruhama».

²*¡Acusad a vuestra madre, acusadla!
Porque ella no es mi mujer,
ni Yo soy su marido;
aparte de su rostro sus fornicaciones
y de su seno sus adulterios;

³*No sea que Yo la despoje,
dejándola desnuda,
y la ponga (*tal como estaba*)
en el día de su nacimiento,
y la haga semejante a un desierto,
y la convierta en una tierra árida,
y la mate de sed.

⁴*No me compadeceré de sus hijos;
porque son hijos de fornicación.

* 1. Una vez convertidos podrán darse, el uno al otro, nuevos nombres que señalan la bondad y misericordia del Señor. Todo en contraste con los nombres horribles del capítulo primero, que significan desastre y castigo.

* 2. Como en el Cantar de los Cantares, Israel es tratada aquí a manera de esposa, pero no recibe elogios como allí (cf. Cantar de los Cantares 4), sino reproches del Esposo que le enrostra su ingratisíma infidelidad. Véase en Ezequiel 16 el mismo reproche con respecto a Judá. “Sin duda el gran misterio de los amores no correspondidos sobre la tierra, se explica porque Dios los permite y utiliza para mostrar en forma viva, al hombre que ama sin esperanza, todo el dolor que Jesús sintió por el rechazo que ese mismo hombre —hoy acongojado por cosas en verdad efímeras— iba a hacer de Su amor, infinito y eterno.” Jeremías justifica también esta explicación (Jeremías 3, 20 y nota): “Como una mujer que rechaza a un hombre así me has despreciado tú.” Y el Cantar trata de lo mismo cuando la esposa no abre al enamorado (Cantar de los Cantares 5, 3 ss.). “Estoy a la puerta y llamo”, dice Él (Apocalipsis 3, 20). No es para hacerte daño, sino para que cenemos en un gran banquete como el del Evangelio (Lucas 14, 15 ss.; Apocalipsis 19, 9). El banquete es de amor, y no puede ser otra cosa, pues Dios es Amor, y tanto el Padre como el Hijo nos han declarado ese amor. “Fácil es ver entonces cómo, en el gran dolor que Cristo sufrió por nosotros durante la agonía exteriormente silenciosa de Getsemaní, desfilan ante Él por fuerza los pensamientos del enamorado caprichosamente despedido, que son los más amargos, según bien lo sabe el que ha hecho la experiencia: ¿por qué no me quiere? ¡Yo la haría tan feliz! (Juan 10, 10; 5, 40). ¿Quién podrá mirarla tan alto como la miro yo? (Juan 10, 29; Lucas 12, 7). ¿Qué no haría yo por ella, y quién sería capaz de hacer otro tanto? (I Corintios 6, 20; Juan 15, 13). ¿Qué ha podido ver en mí que la ahuyente, si la he tratado con insuperable amor (Juan 15, 9), con toda mi suavidad (Mateo 11, 28 ss.), y en todo no he deseado más que verla feliz? (Juan 17, 13).”

* 3. La *desnudez* significa la destrucción de la fertilidad del país, la cual era obra de Dios y no de los Baales, como creían los idólatras.

⁵*Pues su madre ha cometido fornicación;
ha quedado sin honor la que los dio a luz;
pues ella dijo: «Iré en pos de mis amantes,
que son los que me dan mi pan y mi agua,
mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida.»

⁶*Por eso, he aquí que voy a cerrar
tu camino con zarzas;
la cercaré con un muro
para que no pueda hallar sus senderos.

⁷*Irá en pos de sus amantes,
pero no los alcanzará;
los buscará y no los hallará.
Luego dirá:

«Iré y volveré a mi primer marido,
pues entonces me iba mejor que ahora.»

⁸*No reconoció ella
que Yo fui quien le di el trigo,
el vino y el aceite,
y le multipliqué la plata y el oro,
empleado para Baal.

⁹Por eso le quitaré mi trigo a su tiempo,

* 5. *Iré en pos de mis amantes*: los falsos dioses, como si éstos hubieran colmado de bienes la tierra.

* 6. Amenaza a las diez tribus de Israel el cautiverio de Asiria, lo que pronto se verificó (en el año 722).

* 7. El *primer esposo* es Dios, el Esposo único y legítimo de la nación israelita. Véase 1, 9 y nota; 5, 15; Isaías 1, 21; Jeremías 3, 1 y nota; 3, 8; Ezequiel 16, 8. En la nación pecadora se despierta la confianza en el divino Esposo, la cual es más que un simple arrepentimiento, porque nos acerca más a Dios, quien, como dice San Bernardo, no derrama el aceite de su misericordia sino en el vaso de la confianza.

* 8. A Dios (como a todo ser querido, ya sea padre, esposo, esposa, amigo, etc.) hay dos maneras de mirarlo: según que nos gocemos o no en su amor. Si no nos gozamos, no tendremos interés en considerar con detalle las pruebas de amor que de Él recibimos. Cuando las mencionamos lo haremos siempre en general, como para no faltar a un deber, pero en forma vaga y rápida. Pero en cambio, veamos a la novia enamorada, cómo se complace repasando en su memoria aquel momento determinado en que su amado le dedicó tal palabra afectuosa, o reviviendo aquel otro momento en que él le dio esta otra prueba de que la amaba, etc. En esto se conoce el amor vivo, y por eso las palabras de Dios en la Biblia son así: no definiciones generales y abstractas, sino momentos vivos que nos muestran otras tantas manifestaciones de su corazón; ya sea en la dulzura con que el Padre habla a Israel por boca de los profetas, con promesas, confidencias, o, como aquí, reproches de su amor dolorido; ya sea en lo que Jesús nos dice en tal ocasión, en tal parábola, hablando siempre “para mostrarnos su espíritu”, como dice San Pablo (1 Corintios 2, 4), es decir, no sistemáticamente, sino con intimidad, como en la vida cotidiana. Tal es también el lenguaje con que se le habla a Él en los Salmos, y de ahí el maravilloso privilegio que significa el poder apropiarnoslos para decirle al Padre nuestro amor balbuceante, con palabras tan divinas como éstas, que son las que le decía Jesús, el Hijo perfectísimo que vino para ofrecérsenos como ejemplo y maestro de esa gratitud con que solamente Él sabía corresponder dignamente al amor del Padre.

y mi vino al tiempo señalado;
y recobraré mi lana y mi lino
con que cubre su desnudez.

¹⁰Mas ahora descubriré sus vergüenzas
a los ojos de sus amantes;
y no habrá quien la libre de mi mano.

¹¹Haré cesar toda su alegría,
sus fiestas, sus novilunios y sus sábados,
y todas sus solemnidades.

¹²Devastaré sus viñas y sus higueras,
de las cuales ella decía:

«Éstas son el salario
que me han dado mis amantes».

Las convertiré en un matorral
y las devorarán las bestias del campo.

^{13*}La castigaré por los días de los Baales
a los cuales ella quemaba incienso,
cuando adornándose con sus zarcillos y collares,
y yendo en pos de sus amantes
se olvidaba de Mí, dice Yahvé.

Conversión de Israel

¹⁴Por eso Yo la atraeré
y la llevaré a la soledad
y le hablaré al corazón.

^{15*}Y desde allí le devolveré sus viñas,

* 13. *Los días de los Baales*: las fiestas celebradas en honor de los dioses cananeos. Sin embargo, el Señor volverá a mostrar su misericordia (versículo 14).

14. *La atraeré*, etc. Cf. Jeremías 30, 3 y nota. *La llevaré a la soledad*, "en lo cual da a entender que en la soledad se comunica y une Él con el alma; porque hablarle al corazón es satisfacerle el corazón; el cual no se satisface con menos que Dios" (San Juan de la Cruz. Cántico Espiritual XXXV). Hay también una soledad en el mundo. Oigamos la voz de un alma que la ha experimentado: "Tenemos un deseo vehemente de ser comprendidos y si no lo somos, nos sentimos aislados, solos, y esta soledad espiritual nos hace sufrir. Cuanto mayor el número de seres que nos rodean, tanto más sufrimos, pues buscamos a aquel que nos comprenda y no lo encontramos. Vamos de un desengaño a otro hasta que nos resignamos con una queja triste o amarga. Sin embargo, no tenemos motivo de quejarnos, pues esta soledad interior es el desierto al cual Dios nos lleva para hablarnos al corazón. Tenemos que sufrir para buscar y encontrar a Dios, pues si el mundo nos satisficiera, nos olvidaríamos de Él. No todos pueden retirarse del mundo al silencio del claustro o al de las montañas o al de la inmensa llanura, para escuchar la voz de Dios. Por eso Él mismo crea el desierto de nuestra soledad en medio de los hombres y en este silencio nos habla al corazón."

* 15. *El valle de Acor*, conocido por su fertilidad (Isaías 65, 10) y también por el castigo del sacrilego Acán (Josué 7, 24 ss.), simbolizará en adelante no ya el desastre del pueblo, sino esa Soledad propicia a la contrición y la esperanza (cf. Deuteronomio 32, 36; Isaías 10, 20 ss., etc.), así como en él se abrió la esperanza de Josué con la toma de Jericó. Será una figura viva de la esperanza

y el Valle de Acor
 como puerta de esperanza;
 y ella cantará allí,
 como en los días de su juventud,
 como el día en que subió de Egipto.

^{16*}En aquel día, dice Yahvé,
 me llamarás: «Señor mío»,
 y no me llamarás ya: «Mi Baal».

¹⁷Pues quitaré, de su boca los nombres de los Baales,
 y nunca jamás serán mencionados por sus nombres.

^{18*}En aquel día haré en favor de ellos alianza
 con las fieras del campo,
 con las aves del cielo
 y con los reptiles de la tierra;
 quebraré en la tierra arco, espada y guerra,
 y haré que reposen seguros.

¹⁹Y te desposaré conmigo para siempre;
 te desposaré conmigo
 en justicia y juicio,
 en misericordia y piedad.

^{20*}Te desposaré conmigo en fidelidad,
 y reconocerás a Yahvé.

^{21*}En aquel día responderé, dice Yahvé;
 sí, Yo responderé a los cielos,
 y ellos responderán a la tierra;

²²y la tierra responderá al trigo,
 al vino y al aceite;

y felicidad, como sucedió con Jezrael (1, 11). Es otro rasgo más para mostrar la delicadeza y ternura con que Dios va a tratar a la Esposa arrepentida.

* 16. *Señor mío*, en hebreo Baalí (mi Baal). Así llamaban las mujeres a sus maridos. Hay aquí un agudo juego de palabras, porque Baal era también nombre de los dioses locales cananeos, a los cuales los israelitas apóstatas invocaban con el mismo nombre Baalí: mi Señor. Estos desposorios (versículo 19) de Israel con Yahvé, encierran gran parte del misterio escondido en el Cantar de los Cantares, como allí se ha visto. Porque no se trata aquí de una boda como la del Cordero con la Iglesia, que se consuma en Apocalipsis 19, 6-9, cuando “la esposa se ha preparado”. Se trata, como observa Crampón (cf. Isaías capítulo 54 y notas) de la antigua esposa culpable y repudiada (cf. Isaías 62, 4), simbolizada por la ramera de 1, 2 y la adúltera de 3, 1.

* 18 s. *En favor de ellos*: Los contrayentes son el pueblo de Israel, representado por Dios, y las bestias feroces, las cuales tendrán que respetar al pueblo teocrático. “Bella imagen de la protección especialísima con que Dios rodeará a los judíos” (Fillion).

* 20. *En fidelidad*, porque Él permanece fiel a sus promesas, pero es también un “Dios celoso” (Éxodo 20, 5) que castiga inexorablemente al pueblo apóstata.

* 21 s. El cielo da a la tierra la lluvia, para que ella produzca trigo, vino, aceite y otras cosas que sirven para satisfacer las necesidades del hombre. Jezrael ya no será signo de maldición, sino que representará lo que significa su nombre: Dios siembra (cf. 1, 11 y nota).

y éstos responderán a Jezrael.

^{23*}Sembraré a (*Israel*) para Mí en la tierra;

y me compadeceré de «Lo-Ruhama»,

^{24*}y al que dije «Lo-Ammí», le diré: «Pueblo mío eres»;

y él dirá: «Tú eres mi Dios.»

Capítulo 3

Matrimonio con una adúltera

^{1*}Yahvé me dijo: “Anda otra vez y ama a una mujer, amada de su amigo y adúltera; así como Yahvé ama a los hijos de Israel, aunque ellos se vuelven a otros dioses y gustan las tortas de pasas.”

^{2*}Me la adquirí por quince siclos de plata, y un hómer de cebada, y un létek de cebada. ^{3*}Y le dije: “Muchos días tendrás que esperarme; no cometerás fornicación, ni te entregarás a ningún hombre, y yo haré lo mismo respecto de ti.” ^{4*}Porque mucho tiempo han de estar los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin masebah, sin efod y sin terafines. ^{5*}Pero después se convertirán

* 23 s. *Me compadeceré*: Véase 1, 10; 11, 8 s.; Jeremías 12, 15; 30, 18; 31, 3 y 20; Ezequiel 20, 44; 36, 23, etc.

* 1. *Una mujer*: tal vez la misma que tenía ya antes (capítulo 1), según creen no pocos expositores. De esta manera el profeta sería figura de Dios que vuelve sin repugnancia a su esposa infiel, el pueblo de Israel, a pesar de las infidelidades de la misma. Véase Ezequiel 16, 55 y nota. También puede tratarse de otra mujer, igualmente depravada: una prueba más para el fiel profeta, que en su persona tiene que representar la posición de su pueblo para con Dios. Véase 1, 2 y nota. *Tortas de pasas*, esto es, ofrendas que se hacían a Astarté, la “reina del cielo”. Véase Jeremías 7, 18 y nota; 44, 19.

* 2. Oseas paga el precio de una esclava: en total: 30 siclos, más o menos (Éxodo 21, 32). Cf. Zacarías 11, 12.

* 3. *Tendrás que esperarme*, antes de ser mi esposa. Veré si tu conversión es verdadera, para reconciliarte con tu legítimo esposo (San Jerónimo). Es de notar que Dios se dirige aquí al reino de Israel, o sea, de las diez tribus del Norte, sobre cuyo misterioso destino carecemos de toda noticia desde su cautiverio en Asiria (cf. Esdras 1, 2 y nota). Sin embargo, los profetas hablan de su vuelta (Isaías 11, 14 ss.).

* 4. El sentido es: Israel quedará por mucho tiempo sin independencia política y también sin culto y sin oráculos. *Massebah*: Así se llamaban las piedras erigidas en honor de Baal. *Efod* era nombre de una prenda, en la cual el Sumo Sacerdote llevaba sobre el pecho los Urim y Tummim, que servían para averiguar la voluntad divina (Éxodo 28, 6 ss.). Israel quedará, por consiguiente, sin dirección divina. *Terafines* se llamaban los dioses domésticos. Véase Génesis 31, 19 y nota; 1 Reyes 19, 13 y nota. El profeta no cree en dichos ídolos, pero menciona la privación de ellos, haciendo ver que esta desolación apartará a Israel de la idolatría (Knabenbauer).

* 5. *David*, el rey al cual están buscando, es el Mesías, descendiente de David (Ezequiel 37, 24 s.). Hay unanimidad entre los exégetas sobre el sentido de esta profecía. Todos la refieren al pueblo de Israel que un día, habiendo recibido “el doble por todos sus pecados” (Isaías 40, 2), volverá “con una voluntad diez veces mayor” (Baruc 4, 28 y nota), mirará y admirará al Redentor (Juan 19, 37; Zacarías 12, 10; Mateo 23, 39; Romanos 11, 25 s., etc.), cosa que ocurrirá “en la postrimería de los días” (Scío).

los hijos de Israel, y buscarán a Yahvé, su Dios, y a David, su rey; y con temblor (*acudirán*) a Yahvé y a su bondad al fin de los tiempos.

Capítulo 4

Corrupción general

¹*¡Oíd la palabra de Yahvé,
oh hijos de Israel!

Pues Yahvé entra en juicio
con los habitantes del país,
porque no hay verdad ni misericordia,
y no hay conocimiento de Dios en la tierra.

²*Perjuran, y mienten,
matan, roban y adulteran,
hacen violencia, y un homicidio sigue a otro.

³*Por esto el país está de luto,
y desfallecen cuantos en él habitan,
juntamente con las bestias del campo
y las aves del cielo.

Hasta los peces de la mar desaparecen.

⁴*Pero nadie se ponga a contender
y nadie reprenda;
porque tu pueblo es como aquellos
que se querellan contra el sacerdote.

* 1. Empieza aquí la segunda parte “que consta de cinco discursos proféticos, que explican más circunstanciadamente aquellas acciones simbólicas y las amenazas y consuelos representados en ellas, echando en cara al pueblo sus culpas y anunciando el castigo de Dios; pero profetizando al mismo tiempo la conversión, y aludiendo al Mesías y a su reino dichoso” (Schuster-Holzammer). *No hay conocimiento de Dios*. Cf. Jeremías 9, 24. He aquí una advertencia para nosotros. “La formación religiosa de los católicos de hoy tiene generalmente la edad de su primera comunión” (Mons. Landrieux). Donde no hay conocimiento de Dios, no hay fe; donde no hay fe, no hay moral; donde no hay moral, se derrumba la sociedad humana. Véase la característica del reino de Dios que señala Isaías 11, 9.

* 2. Cf. Salmo 9b, 3-11; 13, 1-3; Amós 2, 6-8; Miqueas 7, 2-6; Romanos 3, 13-17. Todas estas aberraciones inundan al pueblo porque no hay conocimiento de Dios (versículo 1). Cf. Juan 16, 3; 17, 3 y nota.

* 3. *El país está de luto*, por las calamidades que Dios enviará en castigo. Cf. Isaías 24, 3-7; Jeremías 12, 4; Amós 8, 8. San Pablo nos revela que las criaturas todas también tomarán parte en la felicidad del hombre redimido (Romanos 8, 19 ss.).

* 4. *Nadie reprenda*: “Son los pecados de Israel tan inveterados, que el que da la voz de aviso pierde el tiempo” (Bover Cantera). Nácár-Colunga trae otra traducción: *Nadie protesta, nadie reprende. ¡También contra vosotros me querello, oh, sacerdotes!* En Deuteronomio 17, 8 ss. puede verse la autoridad de los sacerdotes de turno, que se extiende a lo temporal por tratarse de un régimen teocrático. Cf. Lucas 5, 14; Levítico 14, 2 ss.

⁵*Tropezarás en pleno día,
y también el profeta
tropezará contigo de noche;
y Yo haré perecer a tu madre.

⁶*Mi pueblo perezca por falta de conocimiento.
Por haber rechazado tú el conocimiento,
Yo te rechazaré a ti
para que no seas mi sacerdote.
Por haber olvidado tú la ley de tu Dios,
me olvidaré Yo de tus hijos.

⁷*Cuanto más se multiplicaron,
tanto más pecaron contra Mí;
por lo cual trocaré su gloria en ignominia.

⁸*Comen los pecados de mi pueblo,
y las iniquidades de éste le gustan.

⁹Por eso el pueblo y los sacerdotes
tendrán la misma suerte.
Los castigaré por su conducta
y haré recaer sobre ellos sus obras.

¹⁰Comerán, y no se saciarán;
fornicarán y no se multiplicarán,
por cuanto han dejado de servir a Yahvé.

¹¹Fornicación, vino y mosto
quitan el buen sentido.

¹²*Mi pueblo consulta a sus leños,
y su palo le da revelaciones;
porque el espíritu de fornicación los ha extraviado,
se prostituyen apartándose de su Dios.

* 5. *El profeta*: el falso profeta. *Tu madre*: toda la nación de Israel. Nácar-Colunga vierte: *Tropezarás en pleno día, y contigo tropezará también el profeta, y la noche será semejanza de tu día.*

* 6. Se refiere al conocimiento de Dios. Es lo mismo que reprende el profeta en el versículo 1 y en 6, 6. Cf. Malaquías 2, 7. Es éste un mal que difícilmente se cura, pues el hombre cree fácilmente que puede bastarse a sí mismo. Toda la Biblia enseña que tal es el peor de los males, puesto que la vida eterna consiste en el conocimiento de Dios, como lo dice expresamente Jesús (Juan 17, 3). Tal es el mal que a las diez tribus les costará la “larga espera” (cf. 3, 3 y nota).

* 7. *Trocaré su gloria en ignominia*: Cf. Malaquías 2, 1 s.

* 8. *Comen los pecados*: Los sacerdotes del reino de Israel vivían de los sacrificios idolátricos del pueblo, por lo cual lo animaban a idolatrar aún más. *Mi pueblo*: Nótese este nombre cariñoso que Dios da todavía al reino apóstata. “No obstante el cisma, los habitantes del reino de Israel seguían siendo el pueblo de Yahvé, cuyo corazón sufría al ver hasta qué punto los sacerdotes abusaban de ellos” (Fillion).

* 12. *Sus leños*: sus ídolos. *Su palo*: tal vez la vara de los agoreros, que para consultar a los dioses usaban varas (râbdomancia). Cf. Éxodo 21, 21. *Fornicación*: nombre bíblico de la idolatría.

¹³*Ofrecen sacrificios sobre las cimas de los montes,
y queman incienso sobre los collados,
bajo las encinas, los álamos y los terebintos;
porque es grata su sombra.

Por eso fornican vuestras hijas
y adulteran vuestras nueras.

¹⁴*Sin embargo no castigaré
a vuestras hijas fornicarias,
ni a vuestras nueras adúlteras,
por cuanto ellos mismos van aparte con las prostitutas,
y ofrecen sacrificios con las hieródulas;
así el pueblo que no entiende
corre hacia su perdición.

Exhortación a Judá

¹⁵*Si tú, oh Israel, fornicas,
al menos no se haga culpable Judá.

No vayáis a Gálgala,

ni subáis a Betaven;

ni juréis (*diciendo*): «¡Vive Yahvé!»

¹⁶Porque Israel se extravió
como una vaca indómita;
mas ahora los apacentará Yahvé
cual corderos en lugar espacioso.

¹⁷*Efraím no se separa de los ídolos.

¡Déjale!

¹⁸Terminada su embriaguez
se entregan a la fornicación;
sus príncipes aman sobre todo la ignominia.

¹⁹*El viento los tiene envueltos en sus alas;

* 13. Alusión a los cultos prohibidos que los israelitas practicaban en los collados a manera de los cananeos. Los escritores sagrados se refieren frecuentemente a ese culto. Cf. III Reyes 14, 23; IV Reyes 17, 10 s.; Jeremías 2, 20; 3, 6; Ezequiel 20, 28; etc.

* 14. *Hieródulas*: mujeres que se prostituían en honor de Astarté. Cf. III Reyes 14, 24 y nota; 15, 12; IV Reyes 23, 7. La Vulgata dice: *afeminados*: hombres que se dedicaban a la prostitución cultural en los templos.

* 15. De aquí y otros lugares (9, 15; 12, 11; Amós 4, 4; 5, 5) se colige que Gálgala, lugar renombrado por el paso del Jordán (Josué 4, 19 s.), así como Betaven (Betel), eran centros de idolatría. Es de notar que Oseas trueca el nombre de Betel que quiere decir casa de Dios, en Betaven, o sea, casa de la abominación; pues allí se adoraba la imagen de un becerro, erigida por Jeroboam (III Reyes 12, 29).

* 17. *Efraím*, aquí sinónimo de Israel, el reino de las diez tribus. Oseas usa con preferencia este nombre, en vez de Israel.

* 19. El viento de la divina indignación los llevará al cautiverio.

y quedarán avergonzados a causa de sus sacrificios.

Capítulo 5

Crímenes de los sacerdotes y gobernantes

¹¡Oíd esto, oh sacerdotes!

¡Casa de Israel, escucha!

¡Prestad oídos vosotros, los de la casa real!

porque vosotros seréis juzgados,

por haber sido un lazo en Masfá

y una red tendida sobre el Tabor.

²*Por sus sacrificios

llevaron la apostasía hasta el extremo;

por tanto, los castigaré a todos ellos.

³Conozco a Efraím,

e Israel no se me oculta,

puesto que tú, oh Efraím, has fornicado,

e Israel se ha contaminado.

⁴Sus malas obras

no lo dejan volver a su Dios;

pues el espíritu de fornicación vive en su corazón,

de modo que no conocen a Yahvé.

⁵La soberbia de Israel se muestra en su cara;

Israel y Efraím caerán

por su propia iniquidad;

y Judá caerá juntamente con ellos.

⁶*Con sus rebaños y con sus vacadas

* 1. Este discurso profético se dirige en primer lugar contra los sacerdotes que aprovechaban la ignorancia del pueblo en favor de sus propios intereses. Los malos pastores, junto con los malos gobernantes, devastaban la viña del Señor, pisoteaban su herencia, convertían el culto de Yahvé en idolatría. Los pueblos, dice San Gregorio Magno, se creen autorizados para hacer lo que ven hacer a sus pastores, y se abandonan al crimen con más licencia. Lo que Oseas dice acerca de Israel, puede decirse también de Judá. Véase Ezequiel capítulos 13 y 34 y notas. *Un lazo en Masfá, y una red tendida sobre el Tabor*. El profeta quiere expresar que los sacerdotes se han convertido en lazos (escándalo) para el pueblo en Masfá (de Galaad) y sobre el monte Tabor (Galilea), dos puntos elevados que representan todo el reino de Israel. Se supone que hicieron culto prohibido en ambos montes. Otros piensan en Masfá de Samuel, que bajo aquel santo profeta fue el centro político-religioso del país, y tal vez, por eso se prestaba para cultos idolátricos.

* 2. Sentido oscuro. Por *sacrificios* han de entenderse probablemente los sacrificios idolátricos. Nacar-Colunga vierte: *Los perseguidores llevaron la perversidad hasta el extremo, pero Yo seré vara para todos ellos*. Bover-Cantera propone leer: *los de Settím excavaron una fosa profunda, más Yo los castigaré a todos ellos*.

* 6. *Rebaños y vacadas*, es decir, los sacrificios que ellos presentan al Señor. Él no los acepta (cf. Miqueas 3, 4) por ser ofrecidos fuera del Templo y en forma prohibida por la Ley.

irán en busca de Yahvé,
y no lo hallarán,
porque Él se ha retirado de ellos.

^{7*}Han sido infieles a Yahvé,
engendrándole hijos bastardos;
por lo cual la nueva luna
los consumirá con sus bienes.

^{8*}¡Tocad la bocina en Gabaá,
y la trompeta en Ramá!
¡Alzad el grito en Betaven!
¡Cuidado, Benjamín!

⁹Efraím será una desolación en el día del castigo;
lo que he anunciado a las tribus de Israel, se cumplirá.

^{10*}Los príncipes de Judá se han hecho
como los que mudan los linderos;
por lo cual derramaré sobre ellos
como agua mi ira.

^{11*}Efraím está oprimido,
quebrantado por el castigo,
porque quiso andar tras el mandato.

^{12*}Yo seré como polilla para Efraím,
y como carcoma para la casa de Judá.

¹³Cuando Efraím vio su falta de fuerzas
y Judá su llaga,
recurrió Efraím a Asiria,
y llamó a un rey vengador;
más éste no podrá sanaros,

* 7. Se retoma la imagen del matrimonio (capítulo 1). La infidelidad de la esposa (Israel) hace que los hijos sean bastardos, adoradores de los falsos dioses, por lo cual el Señor no los reconoce como hijos suyos. *La nueva luna*: Otra versión: *un mes*; o sea, muy pronto serán destruidos ellos con todas sus propiedades por los asirios, que se preparan ya para la invasión.

* 8 s. Anuncio de la proximidad de los enemigos que castigarán a Israel. *Betaven* es Betel (véase 4, 15 y nota), situada en la frontera norte de Benjamín. *Gabaá y Ramá* se hallan ubicadas a mitad de camino entre Jerusalén y Betel. La derrota de Israel es cierta, porque Dios ha decretado el castigo, y su juicio es veraz (versículo 9).

* 10. Los jefes de Israel que no observan la Ley del Señor, son semejantes a aquellos criminales que mudan los mojones para apropiarse injustamente un terreno ajeno. Esto constituía en el pueblo israelita un crimen tanto más grave cuanto que el mismo Dios había adjudicado, por medio de la suerte, a cada familia su propiedad. Véase Números 26, 55 s.; Deuteronomio 19, 14. Cf. Ezequiel 48, 29 y nota.

* 11. *Quiso andar tras el mandato* (del rey Jeroboam), que obligaba a adorar a los becerros de Betel y Dan. Por esto Efraím se verá oprimido y tiranizado por los enemigos.

* 12 s. El Señor castigará a ambos, primeramente a Israel, después a Judá. El rey llamado en defensa es Teglathalasar III de Asiria (745-727 a. C.), al que ambos reinos pagaron tributos sin lograr alivio, porque el Altísimo había determinado castigarlos.

ni curaros la llaga.

¹⁴Porque Yo seré cual león para Efraím,
y como leoncillo para la casa de Judá.
Yo, yo tomaré la presa, y me iré;
me la llevaré, y nadie me la arrancará.

^{15*}Me iré, y me retiraré a mi lugar
hasta que ellos reconozcan su culpa
y busquen mi rostro.

Capítulo 6

Falta de sinceridad en la conversión

^{1*}«En su angustia me buscarán (*diciendo*):

Venid, volvámonos a Yahvé,

²pues Él (*nos*) ha desgarrado, y Él nos sanará;
Él ha herido, y nos vendará.

^{3*}Nos devolverá la vida después de dos días,
y al tercero nos resucitará,
y viviremos en su presencia.

Conoceremos y no desistiremos de conocer a Yahvé.

Su venida es cierta como el alba;

nos visitará como la lluvia,
como la lluvia tardía que riega la tierra».

* 15. *Me retiraré a mi lugar*: Cf. Miqueas 1, 3. *Hasta que reconozcan su culpa*: Sin arrepentimiento no hay perdón de los pecados.

* 1 s. Comentando estas palabras dice San Agustín: “Ésta es la voz del Señor: Heriré y curaré. Corta la podredumbre de nuestro crimen, cura el dolor de la herida. Los médicos obran así: hieren, cortan y curan; se arman para herir; llevan hierro y vienen para curar.” El pueblo se arrepiente y pide ser librado de la tribulación. Pero le falta constancia como a todos los que son fáciles en prometer. Véase lo que enseña el Evangelio en Mateo 21, 28 ss.; Juan 13, 37, etc. Dios no se contenta con ritos exteriores, sino que reclama lealtad interior antes que observancia externa (sacrificios). Todo esto se sintetiza en el versículo 6. La Iglesia emplea los versículos 1-6 en la Liturgia del Viernes Santo.

* 3 s. *Después de dos días*: Véase la expresión parecida en Lucas 13, 32. Quiere decir: dentro de poco. Israel toma la ira de Dios como una cosa pasajera, semejante a los fenómenos de la naturaleza, y su bondad como una cosa fija, análoga a las lluvias de otoño y primavera (versículo 4) que son propias del clima palestinese. Algunos han visto en estos dos días, que para Dios serían como dos mil años (Salmo 89, 4; II Pedro 3, 8), un apoyo a la idea popular de que el siglo xx vería la conversión de Israel (Romanos 11, 25 s.), considerando que dos mil años vivió también Israel desde su padre Abrahán hasta Cristo, y otros dos mil pasaron desde Adán hasta la elección del pueblo hebreo. Se trata, sin embargo, de meras conjeturas. *Al tercero nos resucitará*: Alude a la resurrección espiritual del pueblo de Israel y a su restauración. La piedad cristiana ve en esta expresión un vaticinio de la resurrección de Jesucristo, “y nada impide que el Espíritu Santo, al inspirar al profeta Oseas esa fecha de los tres días, haya querido que ella se refiera accidentalmente al gran misterio de la Pascua cristiana” (Fillion).

⁴ ¿Qué haré contigo, oh Efraím?

¿Qué haré contigo, oh Judá?

Vuestra piedad es como la nube de la mañana,
desaparece como el rocío de la madrugada.

⁵* Por eso los he tajado

por medio de los profetas,

los he matado por las palabras de mi boca;

y tus castigos vendrán como relámpago.

⁶* Pues misericordia quiero, y no sacrificio,

y conocimiento de Dios

más bien que holocaustos.

⁷ Mas ellos, como Adán han violado la alianza;

allí me han sido infieles.

⁸* Galaad es una ciudad de malhechores

en que se ven huellas de sangre.

⁹* Y como bandidos que acechan a los hombres,

así una banda de sacerdotes

asesina en el camino de Siquem;

verdaderamente obran la maldad.

¹⁰ Cosas horribles he visto en la casa de Israel;

allí se prostituye Efraím,

allí se contamina Israel.

¹¹* Para ti también, oh Judá, está preparada una siega

cuando Yo haga volver a los cautivos de mi pueblo.

* 5. *Los he tajado*: La Vulgata dice: *los he acepillado*. Son expresiones gráficas que muestran que los profetas son instrumentos del poder de la palabra divina. Cf. metáforas semejantes en Isaías 11, 4; Jeremías 1, 11; 23, 29; Hebreos 4, 12, etc.

* 6. Este versículo es la clave de toda la doctrina que el profeta quiere inculcar. *Misericordia y conocimiento de Dios* son el fundamento de la religión que los profetas oponen al ritualismo judaico. Cf. I Reyes 15, 22; Salmo 39, 7; 49, 8; 50, 18 s.; Sabiduría 9, 10 y nota; Isaías 1, 11; Jeremías 7, 21 ss.; Miqueas 6, 6-8. Recuérdese esta enseñanza, tan fundamental en la espiritualidad cristiana, que mereció ser citada dos veces por el mismo Jesús (cf. Mateo 9, 13 y 12, 7). Sobre esto dice un ilustre escritor: "Parece que algunos creyeran que los santos necesitaran ser forzosamente jorobados... ¡Cómo se castigan los hombres y cómo son castigados! ¡Tanta buena voluntad como hay en el mundo y en los claustros! Seguramente que habría muchos más santos si no hubiéramos gastado mucho nuestras energías en prácticas inútiles de la manifestación de nuestra piedad... Abandonémonos por medio de nuestro «Sí, Padre» totalmente a la dirección del Señor; que Él nos guiará de fuerza en fuerza hasta que aparezcamos delante de Él en Sión (Salmo 83, 8)" (Graef, Ita Pater).

* 8. *Galaad*, probablemente Ramot Galaad, situado al otro lado del Jordán. Formaba parte del reino de Israel. Cf. 5, 8 y nota.

* 9. Alude a los sacerdotes del reino de Israel, que al parecer asaltaban a los peregrinos del norte (Siquem) que iban a Jerusalén a adorar como mandaba la Ley. Cf. Jeremías 41, 1 ss.

* 11. *Una siega*: el castigo. Véase Jeremías 51, 33; Joel 3, 13. También el reino de Judá ha de ser purificado por medio del cautiverio.

Capítulo 7

La iniquidad de Israel

¹*Al curar Yo a Israel,
se ha descubierto la iniquidad de Efraím
y la perversidad de Samaría:
practican la mentira;
por dentro hay ladrones,
y por fuera roban bandidos.

²No piensan en su corazón
que Yo me acuerdo de todas sus maldades.
Ahora los rodean sus obras
que están ante mi vista.

³*Regocijan al rey con sus perversidades,
y a los príncipes con sus mentiras.

⁴Son adúlteros todos,
como horno encendido por el hornero;
éste cesa de atizar (*el fuego*),
mientras se amasa, hasta la fermentación.

⁵En la fiesta de nuestro rey,
los príncipes loquearon tomados de vino;
y él tendió su mano a los burladores.

⁶*Porque ellos se acercaron,
siendo como horno su corazón
mientras le acechaban.

Toda la noche durmió su hornero,
y a la mañana el (*horno*) ardió
cual llama abrasadora.

⁷Todos están encendidos como un horno;
devoran a sus jueces,
todos sus reyes han caído;

* 1. *Israel, Efraím y Samaría* son sinónimos que designan el reino del norte con su capital Samaría. Este discurso profético se dirige de nuevo contra los jefes de ese reino desordenado que en vano busca auxilio por medio de alianzas con otros pueblos.

* 3. Los versículos siguientes se refieren al espíritu rebelde e infiel de los habitantes del reino de Israel. Se asemejan a un horno cuyo fuego vuelve a encenderse cada mañana. Así, p. ej., celebran grandes fiestas en honor de sus nuevos reyes y los aplauden con orgías, más al día siguiente encienden nuevamente la llama de la revolución (cf. I Reyes 15, 8-31). Bover-Cantera dice en la nota: "El versículo suele modificarse y verse muy diferentemente, y su texto parece referirse, bajo esa comparación del panadero, a la simulada actuación de los conspiradores antes de cometer su atentado."

* 6. Texto oscuro, que ha sido corregido de muy diversas maneras, sin que se haya logrado explicarlo satisfactoriamente. El profeta parece referirse a las conspiraciones contra los últimos reyes de Israel que murieron por traición.

no hay entre ellos quien clame a Mí.

Las vanas esperanzas en Egipto y Siria

^{8*}Efraím se ha mezclado con los pueblos;
Efraím es una torta a la cual no se ha dado vuelta.

⁹Los extranjeros han devorado su fuerza,
y él no se dio cuenta;
también las canas se esparcieron sobre él
sin que lo advirtiera.

¹⁰La soberbia de Israel se manifiesta en su misma cara;
pero no se convierten a Yahvé su Dios,
y con todo esto no lo buscan.

^{11*}Efraím ha venido a ser
como una paloma tonta
y falta de entendimiento:
llaman a Egipto, acuden a Asiria.

^{12*}Pero mientras vayan,
tenderé sobre ellos mi red;
los haré caer cual ave del cielo;
los castigaré según lo anunciado en sus asambleas.

¹³¡Ay de ellos porque se han apartado de Mí!
¡Ruina sobre ellos, por cuanto contra Mí se han rebelado!
Yo iba a salvarlos,
pero ellos hablaban mentiras de Mí.

^{14*}Y no me invocan de corazón
cuando gimen sobre sus camas;
es por el trigo y el vino
por lo que se preocupan;
así se apartan de Mí.

¹⁵Yo les he enseñado,
he dado vigor a sus brazos,

* 8 ss. Esa *torta*, a la cual no se ha dado vuelta, es medio pan y medio masa, medio cocido y medio crudo. Así el pueblo del reino de Israel es medio pagano y medio israelita; en su política exterior es parecido a un anciano que a pesar de sus años no ha adquirido sabiduría (versículo 9). Las revoluciones se siguen una a otra después de la muerte de Jeroboam II (743). Su hijo Zacarías fue asesinado; Sellum, sucesor de Zacarías, murió asesinado por Menájem.

* 11. Israel es como una paloma que ha perdido el sentido de orientación, por lo cual busca ayuda, ora en Egipto, ora en Asiria o en Damasco.

* 12. *Según lo anunciado en sus asambleas*: Es decir, por medio de los vaticinios y amenazas de los profetas.

* 14. *Gimen sobre sus camas*. Otra traducción: *ululan junto a sus altares*; pidiendo con gritos a sus dioses que les salven las mieses. *Se preocupan*: Los Setenta: *se hacen incisiones*. Los idólatras usaban ese rito (III Reyes 18, 28 y nota; Jeremías 16, 6) para ganarse la benevolencia de sus dioses. La Ley lo prohibía (Levítico 19, 27 s.; Deuteronomio 14, 1).

pero ellos maquinan contra Mí el mal.
^{16*}Vuelven a sacudir el yugo,
 son como arco engañoso.
 Sus príncipes caerán a espada,
 en castigo de la saña de su lengua.
 Por eso se mofarán de ellos en la tierra de Egipto.

Capítulo 8

Infidelidad de Israel

^{1*}¡A tu boca la trompeta!
 Cual águila (*viene el enemigo*)
 sobre la casa de Yahvé;
 por cuanto han violado mi alianza
 y pecado contra mi Ley.
²Claman a Mí: «¡Dios mío;
 nosotros, los de Israel, te hemos reconocido!»
³Israel ha desechado el bien;
 por eso el enemigo le perseguirá.
^{4*}Se dieron reyes, pero no por Mí,
 se constituyeron príncipes,
 que Yo no conocí;
 de su plata y de su oro se hicieron ídolos
 para su propia perdición.
^{5*}Tu becerro, oh Samaría, me da asco;
 se ha encendido contra ellos mi ira.
 ¿Hasta cuándo serán incapaces de purificarse?
⁶Pues ese (*becerro*) es obra de Israel;

* 16. *Como arco engañoso*, que hiere al que lo maneja (San Jerónimo). Nácar-Colunga da a este versículo una traducción muy diferente: *Se vuelven hacia los que de nada sirven, se han convertido en arco engañoso. Los príncipes perecerán a la espada por sus insolentes bravatas.*

* 1. Oseas anuncia en este capítulo la inminente caída de Israel en castigo de sus crímenes, los cuales son tan grandes que el mismo Dios anula la Alianza. *La casa de Yahvé*: no significa aquí el Templo, sino la tierra de Israel que pertenecía a Dios. Véase la misma expresión en 9, 15. El *águila* que revolotea sobre el país, buscando presa, es figura de los enemigos. Véase Jeremías 48, 40; 49, 22.

* 4. He aquí los grandes crímenes del reino de Israel: el cisma, o sea, la elección de reyes que no pertenecían a la casa de David, y la adoración de los becerros de Betel y Dan. Cf. III Reyes 11, 26 ss.; 12, 12 ss.; 12, 28 s.

* 5. El *becerro* se toma como figura de la capital Samaría porque en ella se concentraba la falsa política y la idolatría del reino. Cf. 10, 5. El ídolo proviene de Israel, y no de otro país. Con sus propias manos fabricaron el becerro. Por esto se agrava su culpa. Yahvé no reconoce esas imágenes, aunque Israel las dedicó a Él y no a Baal, porque su majestad nada tiene que ver con un buey (Números, capítulo 32).

lo hizo un artifice, y no es Dios;
por eso será hecho pedazos
el becerro de Samaría.

⁷*Porque sembraron viento
recogerán torbellino;
no tendrán frutos, el trigo no dará harina;
y si la diere, se la comerán los extranjeros.

⁸Devorado ha sido Israel;
está ahora entre las naciones
como un vaso inmundo.

⁹*Pues ellos subieron a Asiria,
la cual es como el asno montés que anda solitario.
Efraím se compra amantes
por medio de regalos.

¹⁰*Mas, aunque den regalos a las naciones,
ahora voy a juntarlas (*contra ellos*),
y por algún tiempo temblarán
bajo la carga del rey de los príncipes.

¹¹*Efraím ha multiplicado los altares para pecar;
esos altares han sido el origen de su pecado.

¹²*Yo le prescribí muchas leyes,
más son reputadas como cosa extraña.

* 7. *Sembraron viento*, etc. Locución proverbial que expresa la vanidad de sus esfuerzos. A sus malas obras corresponderán los castigos (véase 10, 13; Proverbios 22, 8; Gálatas 6, 8). Morirán de hambre como en tiempos de Elías (III Reyes capítulos 17 y 18).

* 9. Texto oscuro. Según la interpretación de Bover-Cantera y otros, alude el profeta a los regalos que Israel envía a Asiria para granjearse su favor. El mismo autor agrega: “Según algunos exégetas —que modifican el estado actual de H (texto hebreo)—, el profeta asemeja a Israel a una prostituta que pretende ganarse con sus artes a un amante. Así llama con ironía el pago de tributos a Asiria, regalos amorosos. Sabido es que el vasallaje político en el Oriente antiguo implicaba a la vez sumisión religiosa.”

* 10. *El rey de los príncipes*, o sea, el rey de los reyes, título que se daba a los reyes de Asiria.

* 11. El gran número de altares no es prueba de piedad, sino muy al contrario, testimonio de la impiedad, pues la Ley prohibía erigir altares fuera del Templo de Jerusalén. Lo mismo vale decir de las hostias (versículo 13) y de los templos (versículo 14). Véase 10, 1.

* 12. *Yo le prescribí muchas leyes*: toda la Ley de Moisés y las enseñanzas de los profetas posteriores a Moisés. Hay aquí un lamento paternal de Dios, preciosísimo para mostrarnos el fondo de su corazón adorable: *Escribí para él las palabras de mi Ley, pero las tienen por palabras de un extraño* (véase 11, 2 y nota). Aplicando este concepto en un riguroso examen de conciencia, dice el Papa Adriano VI: “Todo hombre peca... si estima más las ciencias profanas que las divinas, y lee más los libros mundanos que los Sagrados. Más aún: no comprendo cómo pueden éstos amar sobre todas las cosas al Dios que inspiró tan saludables Libros... En cuanto a los párrocos, a los que ha llamado Dios a ser modelos para los otros, no entiendo cómo sin culpa gravísima descuidan ellos el estudio de la Sagrada Escritura.” Cf. Malaquías 2, 7.

^{13*}Me presentan sacrificios,
pero después de degollar la víctima
se la comen ellos mismos.
Yahvé no los acepta;
ahora mismo se acordará de su iniquidad
y castigará su pecado.
¡A Egipto volverán!
¹⁴Israel se ha olvidado de su Hacedor,
y ha edificado templos;
y Judá se ha hecho muchas plazas fuertes.
Por eso enviaré fuego a sus ciudades,
que devorará sus palacios.

Capítulo 9

Amenaza del cautiverio

^{1*}No te alegres, Israel,
ni te goces como los gentiles,
porque te prostituiste (*apartándote*) de tu Dios;
codiciaste la paga de ramera en todas las eras de trigo.
²Por eso, era y lagar no les darán el sustento,
y el mosto les fallará.
^{3*}No quedarán en la tierra de Yahvé;
Efraím volverá a Egipto,
y en Asiria comerán cosas inmundas.
^{4*}Entonces ya no harán a Yahvé libaciones de vino,
ni le serán aceptos sus sacrificios;
serán para ellos como pan de luto;

* 13. *A Egipto volverán*: serán llevados a la cautividad donde estarán sometidos a la esclavitud como antes en Egipto. Esta vez servirán a Asiria. Cf. 9, 3 y nota.

* 1. *La paga*: la recompensa por la idolatría. Atribuían la abundancia de los frutos al culto de Baal y Astarté cuya benevolencia procuraban ganar mediante pingües sacrificios.

* 3. Alusión al destierro. Es como si volvieran a Egipto, al país en que sus padres llevaban el yugo de la esclavitud. El profeta menciona directamente el país de la nueva esclavitud, que será Asiria, país idólatra, donde todos los manjares son impuros, es decir, contaminados por la idolatría. Véase 8, 13 y nota. De este destierro nunca volvió Israel, pues no tuvo en Asiria un Ciro como lo tuvo Judá en Babilonia (Esdras 1, 1). Este anuncio de Oseas: *no quedarán en la tierra de Yahvé*, sigue resonando a través de los siglos para las tribus dispersas de Israel, que anhelan volver a la tierra prometida a sus padres.

* 4 s. La casa del que moría quedaba inmundada, con el pan y todo lo que estaba dentro de ella. Nada de eso podía ser llevado al Templo como ofrenda. Véase Números 19, 14; Deuteronomio 26, 14. Los israelitas desterrados estarán como en una casa de luto, de manera que hasta el pan que toquen quedará inmundado y no tendrán ninguna ofrenda pura para las solemnidades de Yahvé (versículo 5).

cualquiera que lo comiere, quedará contaminado:
su pan será (*solamente*) para ellos,
no entrará en la Casa de Yahvé.

⁵ ¿Qué haréis en las fiestas,
en los días solemnes de Yahvé?

⁶*Pues he aquí que habrán de salir de la (*tierra*) devastada;

Egipto los recogerá,
Menfis les dará sepultura.
Sus preciosidades de plata
las heredará la ortiga,
y sus moradas el cardo.

⁷*Han llegado los días de la visita,
han venido los días de la retribución;
entonces Israel verá si el profeta es un insensato,
el varón inspirado un loco,
a causa de tu inmensa iniquidad,
y por la enormidad de tu odio.

⁸*El atalaya de Efraím, el profeta,
que esta con mi Dios,
(*halla*) en todos sus caminos
un lazo de cazador
y la persecución en la casa de su Dios.

⁹*Se han abismado en la perversidad
como en los días de Gabaá;
pero Él se acordará de su iniquidad
y castigará sus pecados.

* 6. *Egipto*: aquí, como en el versículo 3, en sentido figurado: la servidumbre, el país del destierro. Véase 8, 13. *Menfis*: antigua capital de Egipto.

* 7. *Los días de la visita*: los días del juicio de Dios. Las palabras “*insensato*” y “*loco*” son observaciones que los enemigos hacen sobre el profeta, el cual las repite irónicamente. *El varón inspirado*, literalmente: el varón del espíritu. Los profetas eran verdaderamente hombres inspirados por el Espíritu de Dios. Este Espíritu irrumpía en el profeta y hablaba por su boca, de modo que a partir de tal momento no era propiamente el profeta, como persona privada, quien hablaba, sino el Espíritu de Dios.

* 8. Texto dudoso. Nuestra traducción se atiene a la de Crampón y Nácar-Colunga. *El atalaya de Efraím*: el mismo profeta. El templo de su Dios: según Fillion, para la mayoría de los interpretes de la Vulgata es el santuario del becerro que consideraban como a su dios. Sin embargo, el hebreo está más de acuerdo con el contexto. *La casa de su Dios*: el país de Israel. Los Setenta dicen al final: *Ellos han establecido la locura en la casa de Dios*. Es el mismo misterio de iniquidad que Jesús señaló tantas veces en los pastores de Israel, cuando dijo, en la Sinagoga de Nazaret, que ningún profeta es acogido en su tierra (Lucas 4, 24); cuando envió a sus discípulos “como corderos entre lobos” (Mateo 10, 16); y cuando arrojó del Templo a los mercaderes (Mateo 21, 12 ss.), etc.

* 9. En Gabaá cometieron los benjaminitas un crimen horroroso, por el cual fue exterminada casi toda la tribu (Jueces 19-21). Véase 10, 9.

Desolación y destrucción

^{10*} Como uvas en el desierto hallé a Israel;
 como higos tempranos,
 primicias de la higuera,
 vi a vuestros padres.
 Acudieron a Baalfegor,
 consagrándose al (*ídolo*) infame,
 y se hicieron abominables
 como aquello que amaban.

^{11*} La gloria de Efraím se volará como un ave;
 ya no habrá hijos, ni embarazo, ni concepción.

¹² Y si criaren sus hijos, los privaré de ellos
 para que no haya hombres;
 pues ¡ay de ellos cuando Yo los abandone!

^{13*} Efraím, según vi, es otra Tiro,
 plantado en hermoso país,
 Efraím sacará sus propios hijos para el matador.

¹⁴ ¡Dales, Yahvé! ¿Qué les darás?
 ¡Dales senos estériles y pechos enjutos!

^{15*} Toda su maldad está en Gálgala;
 allí les tomé aversión
 por la maldad de sus obras;
 los expulsaré de mi casa, no los amaré más;
 apóstatas son todos sus jefes.

¹⁶ Herido está Efraím,
 se ha secado su raíz.
 no dará más fruto;
 y si tuvieran hijos,
 Yo daré muerte a los amados (*hijos*) de su seno.

^{17*} Los desechará mi Dios,

* 10. Recuerda los tiempos de Moisés, cuando los israelitas estaban en el desierto y el Señor los amaba como hijos. Sobre *Baalfegor* véase Números 25, 1-5 y nota; Deuteronomio 4, 3. Han recaído en ese culto inmundo. *Consagrándose al (ídolo) infame*: Otra traducción: *a la vergüenza*. Vergüenza es en el Antiguo Testamento nombre de Baal.

* 11 ss. *La gloria de Efraím* era el gran número de sus hijos (véase Génesis 49, 22 ss. y nota; Deuteronomio 33, 17). No se propagará más, se secarán sus raíces en el destierro, y el mismo Efraím los entregará al exterminio (versículo 13). De ahí la tremenda imprecación del versículo 14, que parece resonar hoy sobre los que han secado las fuentes de la vida. Véase Génesis 37, 36 y nota.

* 13. Se compara el hermoso país de Efraím con Tiro, ciudad rica y poderosa, pero destinada al exterminio (Ezequiel 26-28).

* 15. *Gálgala*, uno de los lugares, donde ofrecían sacrificios ilícitos. Véase 4, 15 y nota, 12, 11; Amós 4, 4; 5, 5. *De mi casa*: Véase 8, 1 y nota.

* 17. *Porque no lo escucharon*: Aquí está sintetizado, para enseñanza nuestra, todo el fundamento de la sentencia contra el mísero pueblo escogido, todo el motivo de su repudio por

porque no lo escucharon,
e irán errantes entre las naciones.

Capítulo 10

La idolatría de Israel

¹*Era Israel una vid frondosa,
cargada de frutos;
pero cuanto más abundó su fruto,
tanto mayor fue el número de sus altares;
cuanto mejor su tierra,
tanta más riqueza hubo en sus massebas.

²*Está dividido su corazón,
pagarán ahora sus culpas.
Él hará pedazos sus altares,
destruirá sus massebas.

³*Entonces dirán: “No tenemos rey
porque no tememos a Yahvé.
y ¿qué podrá hacer el rey por nosotros?”

⁴*Hablan vanas palabras,
juran en falso, hacen pactos;
por eso el juicio brota como ajeno
en los surcos del campo.

parte de Dios que hasta hoy lo ha mantenido así, a la espera de su restauración (cf. Romanos 11, 25 ss.), disgregado y errante hasta el punto de negársele el derecho a la tierra que antiguamente había poseído. ¿Cómo es que semejante pueblo, único en tales privilegios, no ocupa en el mundo un lugar descollante? La respuesta está aquí: “*Irán errantes entre las naciones*”, y en el versículo 3: “*no quedarán en la tierra de Yahvé*”. ¿Y por qué tal destino para un pueblo que era para Dios tan exquisito como uvas en el desierto y como los primeros frutos de la higuera? (versículo 10). Aquí está la respuesta, llave para toda la historia del pueblo israelita hasta el día de hoy: *no lo escucharon*.

* 1. *Altares*: Cf. 8, 11 y nota. *Cuanto más abundó...* tanto peor. ¿Quién, de nosotros no ha tenido que hacer esta misma confesión? Véase cómo lo prevenía ya Dios en Deuteronomio 8, 12 ss.

* 2. *Está dividido su corazón*: Es lo mismo que Dios dice en 7, 8. Efraím es medio israelita y medio pagano, su corazón está dividido entre Yahvé y Baal. Cf. 14, 4 y nota. Jesús nos muestra este carácter absoluto de Dios que, como esposo, lo da todo, pero no admite que otro comparta el corazón de la esposa. Véase Mateo 6, 24; 22, 37; Lucas 11, 23; I Corintios 7, 33, etc.

* 3. “La ruina del trono será asociada, en el reino cismático, a la de los altares; en el momento en que desaparezca la realeza, los israelitas se verán obligados a reconocer que han merecido la ira de su Dios” (Fillion). *Porque no tememos a Yahvé*: Es la confesión de que el castigo del Señor es justo.

* 4. Oseas se dirige a los seudoprofetías que aconsejan la alianza con Asiria y Egipto. *El juicio*, es decir, el castigo brota de las malas acciones como la yerba amarga de los campos. El campo es el reino de Israel; las malezas son el cisma, la idolatría, la anarquía.

5* Los habitantes de Samaría
 están llenos de temor,
 por las novillas de Betaven;
 pues su pueblo llora por (*el ídolo*),
 y sus sacerdotes tiemblan por él
 porque queda desvanecida su gloria.
 6* El ídolo mismo será llevado a Asiria,
 como presente para el rey vengador.
 Cubrirse de confusión Efraím,
 e Israel tendrá que avergonzarse de sus designios.
 7* Destruida será Samaría,
 quedando su rey
 como un pedazo de madera sobre las aguas.
 8* Serán destruidos los altos de Avén,
 el pecado de Israel;
 espinos y abrojos crecerán sobre sus altares.
 Entonces dirán a las montañas: ¡Cubridnos!;
 y a las colinas: ¡Caed sobre nosotros!

Frutos de la impiedad

9* Desde los días de Gabaá,
 has pecado, oh Israel,
 allí han perseverado (*en el pecado*).
 ¿No los alcanzará en Gabaá la guerra
 contra los hijos de la maldad?
 10* Según mi deseo los castigaré;
 se congregarán contra ellos los pueblos,
 para castigarlos por su doble maldad.

* 5. El ídolo instalado en *Betaven*, o sea, Betel (cf. 4, 15 y nota), también será transportado al cautiverio, junto con los sacerdotes que ahora se regocijan. Cf. 8, 5 y nota; 10, 2.

* 6. *Rey vengador* es llamado el rey de Asiria, porque está encargado de ejecutar los designios de Dios.

* 8. Clamarán a los mismos montes donde antes rendían culto a Baal, que caigan sobre ellos y pongan término a su vida de- desesperación. fruto de la idolatría. El mismo grito se levantará en la destrucción de Jerusalén y en el día del Juicio cuando Él juzgará a las naciones (Lucas 23, 30; Isaías 2, 19; Apocalipsis 6, 16). *Los altos de Avén*: cf. nota 5.

* 9. Sobre *Gabaá* véase 9, 9 y nota.

* 10. *Su doble maldad*: los dos becerros, a los que tributan culto en Betel y Dan. En sentir de algunos intérpretes el profeta se refiere a las dos infidelidades: apostasía de Dios y rebeldía contra la casa de David. Según 14, 4 podría tratarse también de la confianza en los asirios y la confianza en los ídolos, en vez de ponerla toda en Él. También para Jesús el pecado por antonomasia consiste en negarlo a Él (Juan 16, 9), prefiriendo las tinieblas a la luz (Juan 3, 19). Véase el pecado del rey Asa en II Paralipómenos 16, 11 s. y nota.

^{11*}Efraím es una novilla
bien adiestrada,
que ama la trilla;
más Yo pondré (*el yugo*)
sobre su hermosa cerviz.

Unciré a Efraím,
Judá tirará del arado,
y Jacob abrirá los surcos.

^{12*}Sembrad en justicia
y segaréis los frutos de la misericordia.
Cultivad vuestra tierra inculca,
pues tiempo es de buscar a Yahvé
hasta que venga,
para derramar sobre vosotros la justicia.

^{13*}Arasteis maldad,
y cosechasteis iniquidad;
comisteis el fruto de la mentira.
Confiaste en tus propios planes,
en la multitud de tus guerreros.

^{14*}Por eso se levantará tumulto entre tu gente,
y todas tus fortalezas serán destruidas,
como Salmán destruyó a Bet-Arbel,
en el día de la batalla;
cuando la madre fue estrellada

* 11. Trillar las mieses es cosa agradable para los animales ya que trillando el grano pueden comer libremente. (Deuteronomio 25, 4). De la misma manera Israel estaba feliz en los primeros tiempos cuando el Señor le dispensaba tus bendiciones. Mas ahora, a raíz de su apostasía, Dios le impone a él y a Judá, es decir, a toda la casa de Jacob, el yugo de duros trabajos: arar y abrir surcos, esto es obras de verdadero arrepentimiento. Con esa confesión de su culpabilidad provocan la misericordia de Dios. Cf. la palabra del Señor en Jeremías 18, 8: "Si la tal nación se arrepintiere de sus pecados, por los cuales pronuncié el decreto contra ella, me arrepentiré Yo también del mal que pensé hacer contra ella."

* 12. *Sembrad obras de justicia, y Dios os mostrará su misericordia* (véase Salmo 4, 6 y nota). Esa última oportunidad de enmienda que se les ofrece, no fue aprovechada y de ahí que, en 11, 1 vemos ya la caída definitiva, que las diez tribus en manos asírias, que ocurrió en tiempo del rey Oseas (IV Reyes 17, 6 y nota). Desde entonces nada se sabe de estas diez tribus desterradas. Cf. 3, 3 y nota. *Hasta que venga para derramar sobre vosotros la justicia*. Se refiere evidentemente al Mesías. Véase Isaías 45, 8 y nota. "Reconoced que no podéis buscar útilmente al Señor, sino por medio de la fe en aquel Mesías que esperáis, que es él que ha de imprimir en vuestras almas la verdadera piedad y justicia, y como maestro único y autor de ella" (Scío).

* 13. *Arasteis maldad, etc.*: La vida del impío es una cadena de iniquidades. Los deleites del pecado prometen felicidad, y en realidad no dejan más que tormentos.

* 14. La versión de la Vulgata recuerda la hazaña de Gedeón, narrada en Jueces 6, 32. El texto hebreo habla de un rey *Salmán* que destruyó a *Bet-Arbel*. Salmán es, tal vez, el rey Salmanu de Moab, contemporáneo de Oseas, o según otros, una abreviación del nombre de Salmanasar, rey de Asiria, el cual asedió a Samaría poco después del vaticinio de Oseas.

juntamente con los hijos.

^{15*} Esto traje sobre vosotros Betel,
a causa de vuestra extrema maldad.

Capítulo 11

El amor de Dios a Israel

^{1*}Al romper el alba
no habrá más rey en Israel.
Cuando Israel era niño, Yo lo amé,
y de Egipto llamé a mi hijo.
²Pero cuanto más se los llama,
tanto más se alejan,
sacrificando (*víctimas*) a los Baales,
y quemando incienso a los ídolos,
^{3*}Y fui Yo quien enseñé a andar a Efraím,
Yo lo tomé de los brazos,

* 15. El profeta no se cansa de destacar la raíz de todos los males: Betel, el pecado de la idolatría. Cf. versículo 10.

* 1. *Al romper el alba no habrá más rey en Israel*: Vulgata: *Como pasa una mañana, así pasó el rey de Israel*. Alude a Oseas, último de los reyes del reino del norte (732-722). La segunda parte del versículo se refiere en sentido literal a la salida de Israel de Egipto. Pero Israel, llamado por primera vez primogénito de Dios en Éxodo 4, 22, fue entonces al salir de Egipto, la figura de Jesús, Hijo Unigénito del Padre, y representaba simbólicamente el regreso del Niño divino a su país, como lo vemos en la cita de este texto hecha por San Mateo (2, 15). La comparación con Jesús es tanto más admirable, cuanto que aquí, como dice Fillion, “a su amor misericordioso el Señor opone la fría ingratitud de los hebreos”. Cf. versículo 2.

2. *Cuanto más se los llama, tanto más se alejan*: El dolor de Dios, que aquí se expresa, por la ingratitud del pueblo a quien llama su hijo, es el dolor de todo padre en general, que preferiría ver en su hijo cualquier falta o culpa (que su corazón está siempre dispuesto a perdonar como en Lucas 15, 11 ss.), antes que ver en él ese desvío, que aleja al hijo e impide al padre perdonarlo y favorecerlo. El que esto entiende, ha penetrado el fondo del Corazón de Dios. Véase Salmo 102, 13 y nota.

* 3. *Lo tomé de los brazos*: No hay palabra más expresiva para ilustrar el amor que Dios tiene al pueblo elegido. Las relaciones de Yahvé con este su pueblo no son las de Creador y creaturas, sino las de Padre e hijos (cf. Deuteronomio 32, 9-14; Malaquías 1, 6). Él es quien lo redime de la esclavitud de Egipto con mano potente y brazo extendido (cf. versículo 1; Éxodo capítulos 14-15; Deuteronomio 5, 15; Salmo 73, 12 ss.; 76, 15 ss.; 135, 11; Jeremías 32, 21, etc.), fundando así su reino, un reino sagrado y sacerdotal (Éxodo 19, 6; 15, 17-18). *Desconocieron que Yo los cuidaba*: Decía un humilde predicador que toda la prueba que impuso el Creador a la creatura —hombre o ángel— consiste simplemente en proponerle que reconozca esa realidad evidente en la creación, es decir: que Él es todo, y yo, creatura, soy nada. He aquí sin embargo lo que tanto nos cuesta admitir, siendo una verdad tan elemental. Si hiciéramos la prueba de decirle a quemarropa a cualquier persona: Usted no es nada, no puede nada, ni vale nada, ¿cuántos aceptarían esto sin tomarlo como un insulto? Ello nos muestra cuán lejos solemos estar de la más simple realidad de la fe, es decir, cuán falsa tiene que ser entonces nuestra vida espiritual, aunque pretendiéramos suplirla con iniciativas propias.

pero ellos desconocieron que Yo los cuidaba.

⁴*Yo los atraje con lazos de hombre,

con vínculos de amor;

fui para ellos como quien alza el yugo de sobre sus quijadas,

y me incliné para darles de comer.

⁵(Israel) no volverá al país de Egipto,

sino que el asirio será su rey,

porque no han querido convertirse.

⁶La espada caerá sobre sus ciudades,

y consumirá sus barras, y las devorará,

a causa de sus malos designios.

⁷Mi pueblo tiende a alejarse de Mí;

se lo llama hacia arriba,

pero ninguno quiere alzar la mirada.

Restauración del pueblo

⁸*¿Cómo te podré abandonar, oh Efraím?

¿Cómo podré entregarte, oh Israel?

¿Podré acaso tratarte como Adama,

hacerte como a Seboím?

Se conmueve mi corazón dentro de Mí,

a la par que se inflama mi compasión.

⁹No haré según el furor de mi ira,

no volveré a destruir a Efraím;

porque soy Dios, y no un hombre;

soy el Santo que está en medio de ti;

no vendré en ira.

* 4. El sentido es: Yo los colmé de beneficios, y quité el yugo de su cerviz y les di de comer. Pruebas todas éstas, del amor paternal del Señor. De la misma manera nos atrae y conduce la gracia, no con látigos y cadenas, sino con el lazo del amor divino, y así, cuando Jesús quiere inculcaros la misericordia, nos dice simplemente que imitemos la que el Padre tiene con nosotros (cf. Lucas 6, 35 s. y notas) y el amor que nos tiene el Hijo (Juan 13, 34 y nota). Por lo cual vemos que las características de la caridad que San Pablo enseña en I Corintios 13 son propias, ante todo, de la caridad de Dios para con nosotros. El que cree en ese amor es atraído, dice San Agustín; y exclama: "¡Qué dulce fue para mí verme privado de repente de las engañosas alegrías y de las vanas delicias! y lo que primero temía perder, me colmaba de alegría al verlo perdido. Tú alejabas de mí aquellas mentirosas dulzuras, oh Dios mío. Tú que eras la verdadera y suprema suavidad. Las arrojabas, y entrabas en el lugar que ocupaban, más dulce que todos los placeres del mundo." (Confesiones).

* 8. *¿Cómo te podré abandonar?* Es ésta una íntima revelación del corazón del Padre, que parecería una debilidad y que la prudencia humana hallaría sin duda poco recomendable. Por fortuna para nosotros, la bondad de Dios sobrepasa los límites de la nuestra. *Adama* y *Seboím*: dos ciudades que fueron destruidas junto con Sodoma y Gomorra. Véase Génesis 10, 19; 14, 2 y 8; Deuteronomio 29, 23.

^{10*} Irán en pos de Yahvé,
el cual rugirá como león;
cuando Él levante su rugido,
vendrán temblando sus hijos
desde el occidente,

^{11*} Vendrán temblando, cual ave, desde Egipto,
y como paloma, desde la tierra de Asiria;
y Yo los restituiré a sus casas,
dice Yahvé.

¹² Pero Efraím me tiene rodeado con mentiras,
y la casa de Israel con fraude;
Judá es infiel a su Dios,
y al Santísimo, quien es tan fiel.

Capítulo 12

Invitación al arrepentimiento

^{1*} Efraím se apacienta de viento,
y corre tras el viento del oriente,
todo el día está aumentando las mentiras
y los actos de violencia;
hace pacto con Asiria,
y a Egipto lleva aceite.

² También contra Judá
se querellará Yahvé,
y castigará a Jacob
conforme a su conducta;
según sus obras le retribuirá.

^{3*} En el seno materno
suplantó a su hermano,

* 10. Dios no los perderá, sino que los recogerá de los países de su destierro. Él mismo rugirá como un león para que todos oigan su voz y se reúnan a su derredor. *Sus hijos*: Aquellos israelitas que el Señor reconocerá como hijos suyos después de su conversión; acudirán, al ver su señal, del lado del mar, esto es, de todas aquellas remotas regiones donde estuvieren desterrados (Fillion). Véase Isaías 66, 20; Ezequiel- 37, 21 y nota.

* 11. *Tierra de Asiria*: Cf. Zacarías 10, 10; Miqueas 7, 12; Isaías 27, 12 s. y nota sobre este retorno.

* 1. *Se apacienta de viento*: Locución proverbial que expresa la vanidad de sus ídolos. *Lleva aceite*, en forma de regalo, para ganarse la amistad de Egipto.

* 3 s. Evoca las escenas relatadas en Génesis 25, 25 s.; 32, 24 ss., para mostrar el contraste entre Israel y el patriarca que le dio su nombre. Israel confía en su poder, sus aliados y sus altares idolátricos; Jacob, en cambio, luchó por su elección desde el seno materno —de ahí su nombre Jacob— y especialmente en Betel, donde recibió el nombre de Israel. El mismo celo deben mostrar los descendientes que del santo patriarca heredaron ese nombre y a los cuales se dirige aquí el profeta. *Lloró* (versículo 4). Este detalle no aparece en el libro del Génesis (capítulo 32).

y en su edad madura
luchó con Dios.

⁴Luchó con el ángel, y prevaleció;
lloró y le pidió gracia.

En Betel le halló,
y allí habló con nosotros.

⁵Yahvé que es el Dios de los ejércitos;
Yahvé es su Nombre.

^{6*} “Conviértete a tu Dios;
guarda la misericordia y la justicia,
y espera siempre en tu Dios”.

^{7*}Siendo mercader,
que tiene en sus manos balanza falsa,
se complace en engañar.

^{8*}Dice Efraím:
“Con todo, me he hecho rico,
he adquirido riquezas;
con todas mis ganancias
no se hallará en mí culpa
que sea pecado.”

^{9*}Yo soy Yahvé, tu Dios,

* 6. *Misericordia y justicia*: Véase 10, 12 y nota.

* 7. Efraím, el pueblo del reino de Israel, es como un vil mercader (cananeo), que lleva falsa medida y falsa balanza para engañar a otros y llenar su propio bolsillo. Su único interés consiste en adquirir riquezas.

* 8. *Me he hecho rico*, etc. Cf. capítulos 5-7. El peligro de esta riqueza colectiva, para el orgullo del espíritu, está señalado también en Ezequiel 28, 4 ss. (véase allí la nota de San Hilario). Aplicando este concepto a la Iglesia en su posición actual, que es la pasión del Cuerpo Místico, dice Pío XI: “La fuerza espiritual de la Iglesia se encuentra como ligada a su debilidad temporal: el poder de Cristo no fue nunca tan arrollador como en la Cruz.” Sabido es que nunca fue mayor esa fuerza que en las catacumbas, donde la debilidad de los cristianos superó el poder de los Césares, y la sangre de los mártires fue semilla de nuevos cristianos, según decía Tertuliano. Tal es el sentido del célebre apóstrofe del Dante a Constantino en la Divina Comedia (cf. Infierno, canto 19, versos 100-117). *No se hallará en mí culpa*: En la versión de Nácar-Colunga, es Dios quien contesta desde este versículo y dice: “Más todas tus ganancias no bastarán para pagar las culpas que has cometido.” En ambos casos está caracterizada la soberbia farisaica que tanto condenó Jesús. Cf. Lucas 18, 9 ss.; Sobre las riquezas como ídolos, véase Mateo 6, 24; Colosenses 3, 5; Efesios 5, 3. Basta recordar que por dinero vendió Judas al Señor.

* 9. *Otra vez en tiendas*: “Según la interpretación que acabamos de dar, este versículo contiene una grave amenaza. Algunos comentaristas (antiguamente San Jerónimo y hoy el P. Knabenbauer) piensan, al contrario, que expresa una promesa muy favorable, la del restablecimiento de Israel en Palestina después del cautiverio; pero este modo de ver parece en oposición directa con el contexto” (Fillion). En efecto, hemos visto antes (cf. capítulo 11), sobre el restablecimiento de Israel, promesas muy abundantes y superiores a la perspectiva de habitar en tiendas, lo cual es precisamente signo de peregrinación (Jeremías 35, 7), y no de la estabilidad de un pueblo que habita “a la sombra de su parra y de su higuera” (Miqueas 4, 4; Zacarías 3, 10). Vivirán de nuevo en tiendas cuando les sobrevenga el destierro.

desde la tierra de Egipto;

Yo haré que habites

otra vez en tiendas,

como en días de la fiesta.

^{10*}Yo hablé a los profetas,

haciéndoles ver muchas visiones;

por medio de los profetas

me he manifestado en parábolas.

^{11*}Si Galaad es vanidad,

también ellos son vanidad.

En Gálgala sacrifican toros,

y sus altares son como montones de piedras

en los surcos del campo.

^{12*}Huyó Jacob al país de Siria,

por una mujer Israel se hizo siervo,

y por una esposa apacentó (ovejas).

^{13*}Por mano de un profeta

Yahvé sacó a Israel de Egipto,

y lo salvó por medio de un profeta.

¹⁴Efraím ha provocado a su Señor

con amargos pecados;

por lo cual hará caer sobre él

la sangre derramada,

y le dará la paga por sus ultrajes.

Capítulo 13

Castigo definitivo de Israel

^{1*}Cuando hablaba Efraím temblaban (*los otros*),

* 10. Aquí y en el versículo 13 subraya el mismo Dios el carácter sobrenatural de la profecía y la posición sagrada del profeta como intermediario de Dios. Cf. nuestra introducción a los Profetas.

* 11. Sobre *Galaad*, véase 6, 8 y nota. *Vanidad*: ídolo. *Gálgala*: lugar situado al este de Jericó, primer campamento de los israelitas al oeste del Jordán. Precisamente por eso lo miraban como lugar sagrado. Véase 4, 15; 9, 15 y notas. El sentido es: Así como Galaad que representa la parte transjordánica del reino de Israel, es ídólatra, lo es también Gálgala que representa la región cisjordánica; lo que quiere decir que todo el país es contaminado por la idolatría.

* 12. Se refiere a Jacob. Véase Génesis 28, 10 ss.; 29, 20 y 27.

* 13. Ese profeta no puede ser otro que Moisés. La repetición es para acentuar más la afirmación, como en el versículo 10, mostrando que los profetas son instrumentos de la misericordia divina, y no solamente anunciadores de desgracias, como se les solía considerar (véase 9, 8 y nota). Cf. Éxodo capítulos 14 y 15.

* 14. Efraím gozaba de gran prestigio entre las tribus de Israel, debido a la preferencia que le dio Jacob y a consecuencia de su preponderancia política en el reino de Israel, que por eso se llama a veces reino de Efraím. Véase Génesis 48, 8 ss.; 49, 22 ss.; Jueces 8, 1 ss.; 12, 2, etc. De ahí que las

así se ensalzó en Israel,
 pero se hizo culpable por Baal, y murió.
 2*Y ahora pecan más todavía;
 de su plata se han hecho imágenes fundidas,
 ídolos según su propio concepto,
 todos ellos, obra de artífice;
 y a tales les dicen:
 “Sacrificadores de hombres besan a becerros.”
 3*Por eso serán como la nube de la mañana,
 y como el rocío matutino que desaparece,
 como el tamo que el viento se lleva de la era,
 y como el humo que sale por la ventana.
 4Pero Yo soy Yahvé, tu Dios,
 desde la tierra de Egipto,
 y tú no has de reconocer
 a otro Dios fuera de Mí;
 no hay otro salvador sino Yo.
 5*Yo te conocí en el desierto,
 en la tierra de sequedad.
 6Se saciaron de sus pastos, se hartaron,
 y se engrió su corazón,
 por eso me echaron en olvido.
 7Mas Yo seré para ellos como león,
 cual leopardo acecharé en el camino.
 8Me precipitaré sobre ellos como una osa
 privada de sus cachorros;
 destrozaré hasta la envoltura de su corazón,
 y los devoraré allí cual león;
 las fieras del campo los despedazarán.
 9Tu ruina, oh Israel, viene de ti,
 y sólo de Mí tu socorro.
 10*¿Dónde está tu rey
 que te salve en todas tus ciudades?

demás tribus siguieran su palabra y su ejemplo, y también su corrupción y decadencia. Su ruina fue el resultado de su orgullo y de su idolatría, la cual se manifestó en la adoración de los becerros de Betel y Dan (versículo 2).

* 2. Sobre el sacrificio de víctimas humanas véase IV Reyes 16, 3 y nota; 17, 17; Jeremías 19, 5, etc. Sobre el beso como expresión de homenaje, véase III Reyes 19, 18; Job 31, 27.

* 3. Son imágenes de la caducidad e inanidad. Véase 6, 4. Las casas de oriente no tenían chimeneas, sino solamente ventanas y puertas, por las cuales salía el humo.

* 5. *Yo te conocí*: Setenta: *Yo fui tu pastor*.

* 10. Las diez tribus del reino de Israel se habían separado de la casa de David, eligiendo un rey independiente. El profeta dice sarcásticamente a estos reyes que salven al pueblo de las manos de sus enemigos.

¿Y tus jueces, puesto que dijiste:

“Dame rey y príncipes”?

¹¹Yo te doy rey en mi ira,
y te lo quito en mi indignación.

^{12*}Atada está la iniquidad de Efraím,
y bien guardado su pecado.

^{13*}Dolores de parturienta vendrán sobre él;
es un hijo necio,
pues no sale a luz al abrirse la matriz.

^{14*}Yo los rescataré del poder del *scheol*,
los redimiré de la muerte.

¿Dónde están tus plagas, oh muerte?

¿dónde tu destrucción, oh *scheol*?

Mis ojos no ven arrepentimiento alguno.

^{15*}Aunque (*Efraím*) crezca entre sus hermanos,
vendrá un viento solano,

un soplo de Yahvé;

del desierto saldrá,

y se secará su fuente,

se agotará su manantial;

y será saqueado su tesoro,

todo cuanto tiene de precioso.

* 12. Atar la maldad y guardar los pecados, quiere decir: conservarlos para el día del juicio. La misma imagen se encuentra en Job 14, 17.

* 13. La última parte de la frase es muy oscura y se traduce de diversas maneras. El sentido es, según Crampón: “Efraím ha llegado a un momento decisivo. Aprovechando las lecciones divinas quiere convertirse y nacer a una vida santa y feliz, pero, semejante a un niño que no se presenta para salir del seno maternal y por eso muere, Efraím se condena a sí mismo a la muerte.” Cf. Isaías 37, 3.

* 14. El Señor los libraré de la cautividad, y, en sentido más profundo, aun de la muerte (Isaías 25, 8) en la venida del Mesías, cuya gloriosa resurrección es la prenda de la resurrección de los justos. Cf. I Corintios 15, 54 ss., donde San Pablo cita estas palabras a continuación de Isaías 25, 9, según la traducción de los Setenta. En lugar de *¿dónde están tus plagas?* etc., dice la Vulgata: *Yo seré tu muerte, oh muerte; seré tu mordedura, oh infierno*. Es que “el amor es fuerte como la muerte... Las muchas aguas no pueden extinguir el amor ni los ríos podrán sofocarlo” (Cantar de los Cantares 8, 6 s.). El Señor, dice el salmista, protege las almas de los justos y las libra de la mano de los malvados (Salmo 96, 10); Él arranca la vida de la muerte, libra los ojos del llanto y los pies de la caída (Salmo 114, 8). Aunque la muerte física es dueña de todos, y nadie puede escaparse de su imperio, el amor de Jesucristo ha triunfado de ella. De ahí que morir sea vivir, vivir con Cristo. “No sé, dice San Gregorio Nacianceno, si deberíamos llamar muerte nuestra vida, o dar, por el contrario, el nombre de vida a la muerte.” *Scheol*: morada de las almas de los muertos, también sinónimo de muerte y sepulcro.

* 15. *Aunque (Efraím) crezca*: En hebreo *Efraím* y *crezca* forman un juego de palabras, porque Efraím significa: “el que crece”, “fértil”. Efraím era la tribu más fuerte de las que componían el reino del norte, sin embargo, el viento abrasador, el asirio, la destruirá. Cf. versículo 1 y nota.

Capítulo 14

Ruina de Samaría

¹*Samaría será castigada,
 porque se ha rebelado contra su Dios;
 caerán a espada;
 serán estrellados sus niños,
 y será abierto el vientre
 de sus mujeres encintas.

Promesa de salvación

² ¡Conviértete, oh Israel, a Yahvé tu Dios,
 porque has caído por tu iniquidad!
³* ¡Reflexionad y volveos a Yahvé!
 Decidle: ¡Quita Tú toda iniquidad
 y acepta lo que es bueno!
 Y te tributaremos los sacrificios de nuestros labios.
⁴* No nos salvará Asiria,
 ya no montaremos en caballos;
 no llamaremos en adelante dioses nuestros
 a las hechuras de nuestras manos;
 pues en Ti halla misericordia el huérfano.
⁵* Yo sanaré sus infidelidades;
 los amaré por pura gracia;
 porque mi ira se habrá apartado de ellos.
⁶ Seré como rocío para Israel;
 brotará como el lirio
 y echará raíces como el Líbano.

* 1. *Samaría* capital del reino de Israel y representante de todo el pueblo. Cf. 10, 14; IV Reyes 8, 12; Salmo 136, 8 s.; donde se ve que las amenazas aquí pronunciadas son propias del ambiente oriental.

* 3. *Sacrificios de nuestros labios*: palabras de alabanzas y acción de gracias, en lugar de los sacrificios cruentos. Véase Salmo 49, 23; 50, 18 s. El profeta nos brinda aquí, en la confesión colectiva de un pueblo arrepentido, uno de los más hermosos pasajes de la literatura religiosa. Efraím reconoce la insensatez que cometió buscando ayuda en países paganos y sirviendo a dioses ajenos. Y el Dios misericordioso curará sus llagas, le dará un nuevo corazón (cf. Ezequiel 11, 19) y lo hará fructificar espiritualmente y con frutos de una nueva vida.

* 4. Como vemos, el poner la confianza en los hombres y el adorar a otros dioses eran los dos pecados principales (véase 10, 10 y nota) a los ojos del Dios celoso de Israel. Era como admitir dos rivales al lado de Él. Cf. 10, 2; Miqueas 5, 7 ss. y notas.

* 5 ss. Respuesta de Dios a la oración del pueblo arrepentido. Bajo la imagen de la felicidad temporal pinta Oseas la salud mesiánica. *Los amaré por pura gracia*: Así también dice San Pablo en Romanos 11, 5 ss. Notemos que Dios no tendría ninguna necesidad de hablar en este tono, si no fuera por amor.

⁷Sus ramas se extenderán,
será su lozanía como la del olivo,
y su fragancia como la del Líbano.
⁸Volverán y se sentarán bajo su sombra,
crecerán como el trigo,
y florecerán como la vid,
y su fama será como la del vino del Líbano.
⁹Entonces (*dirá*) Efraím:
“¿Qué tengo yo que ver
ya con los ídolos?”
Y Yo le responderé,
y lo veré como abeto verde.
¡De Mí saldrán tus frutos!
^{10*}¿Quién es el sabio que esto comprenda,
el hombre inteligente que lo conozca?
Porque rectos son los caminos de Yahvé,
y los justos andan por ellos;
más los prevaricadores
hallan en ellos su ruina.

* 10. Conclusión solemne y síntesis de todo el libro: “Su palabra, su doctrina, su ley es santísima y muy saludable a los hombres; los justos, ayudados de la gracia, caminarán por ella sin tropiezo; pero ésta misma será ocasión de ruina y de perdición a los impíos por tu misma malicia e infidelidad” (Scío).